

En este espacio se muestran diversas modalidades de juegos de Castilla y León. El bolo llano, o bolo palentino, se caracteriza por usar unas grandes bolas de madera de aliso, con un diámetro superior a los 35 centímetros. Es una modalidad de derribo, con nueve bolos iguales de 50 centímetros de altura, y uno más alto llamado fraile.

A su lado se encuentra el bolo leones, que se juega también con 10 bolos, uno de ellos más pequeño que el resto, pero con la particularidad de no usar bolas esféricas, sino que se lanzan dos semiesferas de madera de unos 15 centímetros de ancho.

Otras modalidades de bolos expuestas aquí son el cholo, típico juego de las mujeres de la provincia de Soria; Los bolillos, una modalidad de bolos de seis, habitual en los corros masculinos de apuestas, y El bolo segoviano de Abades, una variante muy curiosa que practican las mujeres de esta zona segoviana.

Otros juegos de lanzamiento son la chana y la calva. La chana es un juego muy antiguo para el que se usaba una piedra del río, preferiblemente de forma cilíndrica, y un cuerno o asta de vacuno, que había que derribar con la piedra desde una distancia de 14 pasos. Con el paso del tiempo los materiales se fueron cambiando y actualmente se juega con un cilindro de metal y una pieza de madera, con forma de ángulo obtuso, recibiendo el nombre de calva.

El billar romano, representado aquí por una maqueta, es un antiguo juego de bochas, que consiste en arrimar unas bolas de madera de 11 centímetros de diámetro a una bola más pequeña (Como en el caso de la petanca). Se juega en un espacio delimitado por tabloncillos, con una forma de octógono irregular y siete metros de largo por dos de ancho. Es típico de Zamora.